



No existe una manera fácil de planificar las opciones para recibir cuidados médicos en un futuro.

Es un proceso que implica pensar y hablar acerca de temas complejos y delicados.

Las preguntas que siguen le ayudarán en el proceso de planificación de su futuro cuidado médico. Esta es una guía para su propio beneficio y no es necesario que la complete toda de una vez. No es una prueba, y no hay respuestas correctas o incorrectas. Puede usarla para comunicarles lo que usted piensa y siente a sus proveedores de cuidados médicos, a su familia y a sus amigos. Las respuestas a estas preguntas ayudarán a sus seres queridos a tomar decisiones por usted cuando usted no pueda hacerlo. Usted tal vez quiera incluir algunas de esas respuestas en un documento de directrices para su futura atención médica.



Estas son las cosas que necesito decirles a mis seres queridos:

¿Cuál es su idea de cuidados paliativos? Describa cómo le gustaría que se administraran los medicamentos para proporcionarle alivio. ¿Qué tipo de cuidados espirituales le gustaría?

Necesito saber más sobre:

Tengo que preguntarle a mi médico:

Respecting Choices®

PERSON-CENTERED CARE

Esta publicación ha sido redactada por Respecting Choices®.
©Copyright 2004-2021 GLMF, Inc. Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida en ninguna forma ni por ningún medio, incluyendo el fotocopiado, sin la autorización del editor.

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica.
MC540-S_PlnGde_06.21_AAH

www.respectingchoices.org



Toma de Decisiones Making Choices®

La planificación de su futura atención médica

Guía para la planificación de su futuro cuidado médico



Mirando el pasado...

Lo que somos, lo que creemos y lo que valoramos son aspectos moldeados por las experiencias que hemos vivido. La religión, la cultura, las tradiciones familiares, el trabajo y las amistades influyen profundamente en nosotros. ¿Ocurrió algo en su pasado que influyó en lo que siente respecto a los tratamientos médicos? Piense en una experiencia que tuvo con un familiar o amigo que se enfrentó a una decisión sobre la atención médica cerca del final de su vida. ¿Qué fue lo positivo de esa experiencia? ¿Qué le gustaría que se hubiera hecho de manera diferente?

Aquí y ahora...

¿Tiene ahora problemas de salud? ¿Qué tipo de cosas le llenan de alegría que, de presentarse algún problema de salud que le impida hacerlas de nuevo, la vida ya no tendría mucho sentido vivirla? ¿Qué objetivos a corto o largo plazo tiene? ¿Cómo podría un tratamiento médico ayudar u obstaculizar el cumplimiento de esas metas?

¿Y mañana?

¿Qué problemas de salud significativos teme usted que le puedan afectar en el futuro? ¿Cómo se siente respecto a la posibilidad de tener que ir a un asilo de ancianos? ¿Cómo pueden tomarse decisiones si usted no puede hacerlo?

¿Quién debe tomar las decisiones?

Una parte importante de la planificación es analizar si puede usted nombrar a alguien para que tome las decisiones relacionadas con sus cuidados médicos en caso de que usted no las pueda tomar. Muchas personas eligen a un familiar cercano, pero usted es libre de escoger a cualquier persona que piense sea la mejor para representarlo. La persona que usted elija debe cumplir con todos los requisitos siguientes:

- Gozar de su entera confianza.
- Estar dispuesta a aceptar esta responsabilidad.
- Estar disponible cuando los profesionales que le proveen atención médica a usted necesiten comunicarse con ella.
- Estar dispuesta a seguir los principios e instrucciones que hayan acordado.
- Ser capaz de tomar decisiones complejas y difíciles.

Es recomendable, aunque no es un requisito, designar a más de una persona como su representante en caso de que la primera persona seleccionada no pueda o no quiera representarlo. Incluso, cuando solamente una persona tiene autoridad a la vez para tomar decisiones, usted puede pedirles a sus representantes que analicen las decisiones en conjunto, si el tiempo lo permite.

¿Cuáles son las futuras decisiones que deben ser tomadas en consideración?

Proporcionar las instrucciones para futuras decisiones relacionadas con el cuidado médico puede parecer una tarea imposible. ¿Cómo se puede planificar tomando en cuenta todas las posibilidades? No se puede... y no tiene por qué hacerlo. Usted debe planificar para situaciones en las que:

1. Inesperadamente sea incapaz de tomar sus propias decisiones.
2. Es evidente que tendrá poca o ninguna recuperación, y
3. El daño o la pérdida de las funciones del cuerpo es considerable.

Esta situación puede surgir a causa de una lesión en el cerebro por un accidente, un derrame cerebral o una enfermedad lentamente progresiva como la de Alzheimer.

Para planificar este tipo de situación, muchas personas dicen: “Si voy a ser un vegetal, déjenme morir”; o “No quiero tratamientos ultra especiales” o “No me mantengan con vida con ayuda de máquinas”. Si bien estas observaciones son un buen comienzo, son también poco precisas para guiar una toma de decisiones.

Es necesario describir por completo bajo qué circunstancias sus metas para el cuidado médico deben ser cambiadas, de simplemente una manera de prolongar su vida a permitirle morir. En algunas situaciones, ciertos tratamientos puede que no tengan sentido ya que no ayudan, pero otros tratamientos pueden dar beneficios importantes. Piense en las siguientes tres preguntas:

1. ¿Cuándo tiene sentido continuar ciertos tratamientos con la intención de prolongar la vida y buscar la recuperación?
2. ¿Cuándo tiene sentido mantener o parar ciertos tratamientos, y aceptar la muerte cuando sobrevenga?
3. En cualquier circunstancia, ¿qué tipo de cuidados paliativos le gustaría que se le dieran, incluyendo las opciones de medicación, espirituales y ambientales?

Tomar estas decisiones requiere comprender la información, sopesar los pros y los contras desde su perspectiva y, luego, darle a conocer sus opciones a sus seres queridos.

¿Qué sigue?

¿Cómo puede asegurarse de que sus decisiones sean cumplidas? En primer lugar, hable de ellas con su familia, amigos, sacerdote o pastor y con los profesionales que le proveen atención médica. Luego, escribalas. Su organización o institución de atención médica y un abogado pueden ayudarle a formalizar sus opciones en un documento legal. Usted tal vez quiera incluir algunas de estas opciones en un documento de directrices para su futura atención médica.



¿Tiene problemas de salud importantes?
¿Qué problemas de salud teme usted se presenten en el futuro?

.....
.....
.....



Piense qué es lo que más le asusta de los tratamientos médicos.

.....
.....
.....

¿Qué influencia tienen la religión, la fe o la espiritualidad en la forma en que vive su vida?

.....
.....
.....

¿De qué manera los costos influyen en sus decisiones sobre la atención médica?

.....
.....
.....

En cuanto a la atención médica en el futuro, ¿en qué circunstancias desearía que los objetivos del tratamiento médico cambiaran de simplemente tratar de prolongar su vida a enfocarse en su alivio? Describa estas circunstancias con el mayor detalle posible.

.....
.....
.....

Pregúntese a sí mismo... ¿qué es lo que más me ayudaría a vivir bien en ese momento de mi vida?

.....
.....
.....

Hágale saber sus puntos de vista a la persona o las personas que tomarán las decisiones médicas dado el caso en que usted no pueda hacerlo.

.....
.....
.....